

El pensamiento crítico. Una tarea pendiente de la escuela centrada en el rendimiento académico.¹

María Mercedes López García.²
Nidia Esperanza Molano Erazo.³
Nelsy Adriana Ruano Astaiza.⁴
José Aldemar Valencia Vásquez.⁵

Resumen

La educación es motivo de reflexión y análisis permanente ante los nuevos retos del desarrollo científico y tecnológico que permiten advertir otras visiones de la escuela, para afrontar con determinación la situación de uniformidad, radicalidad, agregación de asignaturas en los currículos y dependencia normativa, lo cual refleja la ausencia de un auténtico proceso reflexivo que defina compromisos de cambio con decisión y gestión, promoviendo la verdadera calidad educativa, la permanencia y la promoción de los estudiantes en los espacios educativos.

El reto de la educación y en particular, del contexto escolar es responder con compromiso para alcanzar exitosamente los cimientos de una educación que no busque empecinadamente la certeza sino que cultive y propicie la incertidumbre, la duda, que cuestione, e integre realidad, cognición y emoción.

La escuela, debe dejar de ser un centro de instrucción, de distribución de información y de desarrollo de destrezas técnicas, para transformarse en un espacio en el que se promueva de manera coherente el desarrollo integral de

¹ El presente artículo es producto de la investigación, Pensamiento crítico y desempeño escolar en estudiantes de grado once de dos Instituciones educativas del municipio de Popayán, realizada en el período comprendido entre marzo de 2011 a Diciembre de 2012, adscrita al macroproyecto: Sujetos y diversidad, Una mirada desde el desarrollo humano. Investigadora principal, María Inés Menjura Escobar.

² Licenciada en lenguas Modernas, Universidad del Cauca (1989) Docente de aula Institución Educativa Cañadulce. mariamercilopez@hotmail.com

³ Licenciada en Español y Comunicación. Universidad de Pamplona (2000) Docente de aula Centro Educativo Alianza. [nidyes21@hotmail.com](mailto:nidyas21@hotmail.com)

⁴ Licenciada en Administración Educativa de la universidad de San Buenaventura de Cali (2003), docente de aula de la Institución Educativa Agropecuaria Paletará. neladri21@hotmail.com

⁵ Licenciado en Filosofía y Teología de la universidad Mariana de Pasto (2006), docente en la Institución Educativa Agropecuaria Paletará. javalenciava@hotmail.com

los estudiantes en sus múltiples dimensiones. Nuestra sociedad demanda formar ciudadanos que sean creativos, críticos, autónomos, con iniciativa, personas capaces de tomar decisiones acertadas en cualquier tipo de situación.

El espacio educativo debe velar por el rendimiento académico, no representado en indicadores de aprendizaje, tampoco como el resultado medible, palpable en las diferentes pruebas en las que el estudiante da cuenta del saber aprendido, sino como una dimensión que requiere de análisis y reflexión por su carácter complejo y multidimensional, hecho que ha preocupado a quienes de una u otra manera tienen que ver con la educación desde el punto de vista teórico como empírico.

Este texto en su recorrido es una reflexión crítica que delibera las concepciones sobre pensamiento crítico y desempeño académico, desde planteamientos que proponen otras formas de ver y entender el proceso educativo, resignificando el rol de la escuela como eje central de los procesos sociales, especialmente en los actuales momentos en los que la educación debe ir a la par de los nuevos avances en todos los campos.

Palabras clave: desempeño académico, educación, pensamiento crítico.

Critical thinking. An unfinished task centered school academic performance.

Abstract

Education is cause for reflection and ongoing analysis to the new challenges of scientific and technological development enabling visions warn others of the school, to deal with the situation of uniformity determination, radical, aggregation of subjects in the curricula and dependency rules, which reflects the absence of a real reflexive process that defines decisively change commitments and management, promoting the real quality of education, retention and promotion of students in educational spaces.

The challenge of education and in particular, the school context is to respond successfully commitment to achieving an education foundation stubbornly look no certainty but that cultivates and fosters uncertainty, doubt, questioning, and integrate reality, cognition and emotion.

The school must cease to be a training center, distribution of information and development of technical skills, to become a space in which consistently promote the development of students in its many dimensions. Our society demands to produce citizens who are creative, critical, independent, initiative, people able to make sound decisions in any situation.

The educational space should ensure academic achievement, not shown in learning indicators, either as the result measurable, palpable in the different tests that the student realizes the knowledge learned, but as a dimension that requires analysis and reflection by complex and multidimensional character, a fact that has concerned who in one way or another have to do with education from the theoretical and empirical.

This text in its route is a critical reflection deliberating conceptions of critical thinking and academic performance, from approaches that propose other ways of seeing and understanding the educational process resignifying school's role as the core of social processes, especially in the present time in which education must keep pace with new developments in all fields.

Keywords: academic performance, education, critical thinking.

Introducción

La educación es un tema de debate y discusión permanente, hay una disputa epistemológica de las corrientes pedagógicas que abordan el proceso de enseñanza y aprendizaje. Cada pensamiento busca su legitimidad en el campo de su propio dominio. Esta situación, conlleva a que las políticas educativas y la finalidad de la escuela entren en crisis asumiendo cada quien lo que más conviene a sus propios intereses; este híbrido repercute en los estudiantes y en sus procesos de formación integral.

En Colombia, la ley General de Educación, señala que la educación es un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes. La función primordial de la educación por tanto, es la formación del sujeto como un ser integral, con capacidad de raciocinio, quien comprende claramente su realidad, su posición frente a su

grupo social y las condiciones para su convivencia, haciendo parte del desarrollo tanto individual como colectivo.

Una de las finalidades de la educación es precisamente, la formación de un individuo crítico. Esta formación es una **responsabilidad delegada** a los educadores, quienes deben asumir su liderazgo.

La labor del educador no es sólo impartir conocimientos, sino cultivar ciertas actitudes y aptitudes, desarrollando habilidades y destrezas que conduzcan hacia la promoción de un pensamiento reflexivo. Se hace necesario enseñar a pensar de una forma diferente desplegando habilidades de pensamiento crítico que fomenten, a su vez la autonomía de los estudiantes en los diferentes niveles y contextos educativos.

Esto implica educar sujetos para el despliegue de sus posibilidades, convirtiéndose en una meta que está muy ligada al desarrollo del pensamiento y la acción educativa. Desde esa mirada, la escuela está llamada a promover en sus estudiantes el desarrollo del pensamiento crítico porque permite el razonamiento, construye conocimiento, produce teoría, fortalece sus propias circunstancias transformándolas en potencialidades.

Desempeño académico, una complejidad mirada desde el quehacer docente

El rendimiento académico es un fenómeno complejo y multi-causal. Es el resultado de la interacción de múltiples factores como el clima de aula, la familia, la actitud y aptitud, los aspectos relacionados con las condiciones de la subjetividad de los estudiantes, además de la influencia social, política, económica, e histórica, que direccionan las dinámicas que se desarrollan al interior de las instituciones escolares. Dicho de otra manera, resume un sistema educativo y los diferentes procesos históricos, políticos y sociales que subyacen, constituyéndolo como un fenómeno de exploración y análisis que requiere la participación de todos los actores involucrados en el contexto escolar.

Es probable que una de las variables más utilizadas para medir el desempeño académico, sean los resultados cuantitativos reflejados en las notas escolares; en razón de ello, los estudios se interesan en mostrarlos y se anticipan bajo este criterio a definir el rendimiento académico. De acuerdo con Cascón (2000, 108), **“ha sido y seguirán siendo las calificaciones escolares, a**

su vez, estas son reflejo de las evaluaciones y / o exámenes donde el alumno ha de demostrar sus conocimientos sobre las distintas áreas o materias” Para las sociedades, en particular las capitalistas, el rendimiento académico es sinónimo de notas; las notas son indicadores de calidad de la educación desde esa mirada se formulan las políticas en nuestro país, razón por la cual los estudiantes se enfrentan desde temprana edad a las pruebas saber con el supuesto de mostrar el saber aprendido, pero en realidad lo que se buscan son otros intereses que van en contravía de una educación de calidad.

Cuándo se pregunta, qué se entiende por educación de calidad, y se sitúa la discusión en el contexto de las políticas educativas de nuestro país, es otra la connotación por la desigualdad que hay en el sistema educativo en todos los órdenes. Para responder a una acertada educación de calidad, la escuela debe transformar los paradigmas, primeramente debe considerar al sujeto como un ser integral, con capacidad de raciocinio, quien comprende claramente su realidad, su posición frente a su grupo social y las condiciones de éste para su convivencia, haciendo parte del desarrollo tanto individual como colectivo.

Educar un estudiante integral, no implica ofrecerle ciertas ayudas ni dotarlo de información, la formación integral va más allá, es el entrecruzamiento entre saber práctico y saber teórico, que permiten visualizar los objetivos de la acción que se persigue y evitar errores. Desde esta concepción la escuela debe abordar la educación integral, hoy se requiere de sujetos que su saber trascienda el aula de clase.

Las notas como un indicador del nivel de enseñanza alcanzado por el estudiante, se convierten en una "tabla" imaginaria de medida para el aprendizaje logrado en el aula, mientras que desde otras perspectivas, en el rendimiento académico, intervienen otras variables externas al sujeto, como por ejemplo, el maestro, el ambiente de clase, la familia, el programa educativo y variables psicológicas o internas, como la actitud hacia lo conceptual, la inteligencia, la personalidad, el auto concepto, la motivación, entre otras.

La escuela en su afán por cumplir con las políticas educativas que cada vez limitan su posición y su quehacer; ha dedicado su práctica a profundizar en contenidos, haciendo de la escuela un espacio frío, descontextualizado, en el que el estudiante es mirado como un ser aislado inicialmente de su familia y luego del contexto social, situación que incide en el rendimiento académico. La escuela no puede olvidar que el ser humano es un todo y no una parte, que es emoción, sentimiento, experiencia en otras palabras la subjetividad no pueden ir por separado.

El rendimiento académico es indiscutiblemente un concepto multidimensional en el que convergen distintas variables y diferentes formas de medición. Para comprender, la complejidad del tema es necesario traer los pensamientos de autores que dejan ver sus conceptualizaciones.

Con el propósito de facilitar el estudio sobre el tema, Gaviria y Barrientos, (2001), clasifican algunas variables que recogen de alguna manera los focos de influencia que subyacen al rendimiento académico de los estudiantes:

Primero – la educación de los padres tiene un efecto sustancial sobre el rendimiento académico; Segundo – el efecto de la educación de los padres se transmite principalmente a través de la calidad de los planteles educativos, y, Tercero, estos inciden de manera notable sobre el rendimiento.

Nuevamente, estos autores, en un trabajo posterior presentaron los determinantes de la educación secundaria con base en los resultados de la pruebas (ICFES 1999), para la ciudad de Medellín y Bogotá, concluyendo sobre tres aspectos: el efecto de las características familiares sobre el rendimiento académico, efectos de las características del plantel sobre la calidad y efecto del gasto público sobre la calidad relativa de los planteles públicos, respecto de los privados, Gaviria y Barrientos (2008).

Díaz- Barriga y Hernández (2004), consideran que los procesos educativos deben generar ambientes de motivación, el estudiante debe fijar metas hacia dónde quiere llegar, esto le ayuda a esforzarse por alcanzarlas y en esa búsqueda permanente van a girar sus actos cualificándolos cada día más, lo que de cierta manera incide en el rendimiento académico, el interés lo conduce a la búsqueda de alternativas o soluciones, si persigue llegar al logro propuesto. **Postulado que también se percibe en el pensamiento de Tolman (1959,sp) “La expectativa de que cierto comportamiento le permitirá alcanzar una meta, y el valor que la meta misma tiene para el sujeto, lo impulsa a realizar determinada conducta como por ejemplo, estudiar para una evaluación”. La educación de nuestro país empecinada en la transmisión de la información, no forja en sus estudiantes metas o expectativas que les permitan estar siempre alerta con el propósito de alcanzarla, cabe advertir que la nota no se debe ver como el logro superado, porque entonces solo se aprende para la nota; la perspectiva debe ir más allá, en formular su proyecto**

de vida, el estudiante va a permanecer motivado y asume conductas entorno a lo que quiere.

Si los estudiantes no tienen expectativas de vida en relación con la educación, el valor de las notas es mínimo reflejado en el rendimiento académico; ¿qué hace que un sujeto genere expectativas respecto a algo? Y es entonces, donde se tiene que volver al contexto social, familiar y escolar, a través de los cuales adquiere los esquemas mentales para comprender el mundo. Si el estudiante está sólo, si sus padres al igual que él no tienen expectativas, si el entorno no brinda las oportunidades para satisfacer sus necesidades y por el contrario limita sus posibilidades, no le queda otro camino que limitarse a vivir el momento; se convierten en sujetos sin determinación, ni autoestima, lo que refleja la baja eficacia escolar.

En España estudios realizados por Morales, Arcos, Ariza, Cabello, López, Pacheco, Palomino, & Venzala, (1999) concluyen que la cultura, la economía, los problemas familiares, el interés de la familia influyen en el desempeño de los hijos. Cuando los padres de familia muestran interés por la educación de sus hijos, si están en continua relación con el profesor y se preocupan por lo que hace su hijo en la escuela, el rendimiento académico es significativo debido a que se percibe una relación escuela-familia y también familia-hijo. En ese mismo perfil Perez(2007), realizo un estudio cuantitativo de carácter descriptivo con estudiantes de segundo año de escuela secundaria en España, encontró que hay una relación entre el rendimiento académico bajo y variables familiares y psicológico. Lewis(1967) en un estudio antropológico sobre la cultura de la pobreza determina que es un aspecto subjetivo, incide más en los niños en edades escolares, quienes no alcanzan a visualizar sobre las oportunidades que se les presentan en el transcurso de su vida; si correlacionamos lo escrito por Lewis con la investigación, inferimos que la cultura de la pobreza en una familia incide en los hijos y esto es un factor que se refleja académicamente en mínimos o hasta bajos desempeños pues no trascienden más allá de su cultura de la pobreza.

Para Sammons, Hillman y Mortimore (1995,27), la colaboración o la involucración de la familia en el aprendizaje, el ambiente socio afectivo, las expectativas mutuas, el auto concepto genera la motivación y posibilidades de aprender de los estudiantes. El ambiente socio afectivo en los distintos niveles familiares, escolares, tienen que ver con la convivencia, entendida como la cultura de relaciones interpersonales que se ha construye. Un buen clima de aula e institucional, repercute en un alto desempeño académico en los

estudiantes, y en sus capacidades cognitivas; se ha podido comprobar que la psiquis dispone o predispone a las personas, si el ambiente afectivo es positivo las determinaciones que se asumen son más efectivas que cuando sucede lo contrario.

De igual manera, Tolman citando a Alcala y Antonijevic (1987) la motivación escolar es un proceso general del cual se inicia y dirige una conducta hacia el logro de una meta. Si al estudiante se le orienta en la consecución de sus metas propuestas, se convierte en un proceso que involucra variables cognitivas y afectivas. Cognitivas las relacionadas con las habilidades de pensamiento y conductas instrumentales para alcanzar las metas propuestas y afectivas cuando involucran dimensiones como, la autovaloración, autoconcepto, autoestima, autoeficacia y autocontrol.

Los hallazgos de las investigaciones en América Latina como aparecen en las revisiones de Sammons, Hillman y Mortimore (1995), aportan al análisis de los distintos factores asociados al rendimiento académico permiten abstraer cómo el rendimiento académico se puede ver afectado por factores que influyen en los niveles de motivación intrínseca y extrínseca. **El docente que llega al aula de clase con una actitud motivadora, que fortalece el pensamiento, posibilita el desarrollo de estrategias cognitivas, promueve la autoestima del educando, se convierte en un factor determinante para el buen desempeño académico y la permanencia del estudiante. De igual manera** el auto-concepto, la actitud por el área de conocimiento, los rasgos de personalidad y la orientación hacia las metas intrínsecas, meta cognición, auto-interrogación, además de la estrategia de ayuda promovidas por el sujeto, influyen en el rendimiento académico, Aliaga, Ponce, Gutierrez, Diaz, Reyes, & Pinto,(2001).

Otros estudios realizados por Rego, Pereira, & Fernández, (2007) y Aguirre (2009), permiten extraer la relevancia de la relación, entre el comportamiento del docente y la motivación del estudiante frente a las actividades académicas, señalando que existe una relación significativa entre el desempeño del docente y la motivación del estudiante. Mientras que otros con variantes entre la incidencia del rendimiento académico y el aprendizaje auto-

regulado, señalan que es necesario fortalecer la conciencia del educando sobre su pensamiento y el desarrollo de estrategias cognitivas, meta cognitivas, motivacionales, de autorregulación, Lamas, (2008), el estudio deja ver la responsabilidad del estudiante como factor esencial en el resultado de desempeño académico.

Un estudio con estudiantes de Málaga, sobre el bajo desempeño desde la perspectiva de la teoría de la indefensión aprendida, deja ver que el grupo de estudio al percibir falta de capacidad, de autoconfianza, sienten frustración, deseos de abandonar el estudio situación que influye en los resultados escolares, Montero, (1990). En esta misma perspectiva, Portillo (2007) en hallazgos sobre rendimiento académico y la motivación argumenta que el estado de desmotivación en el que puede caer el estudiante, lo lleva a no realizar las actividades escolares, confirma que el desempeño académico es un determinante del proyecto de vida del estudiante, además de incidir en la deserción escolar.

Como se puede observar a lo largo de las diferentes investigaciones citadas, el rendimiento académico ha suscitado diversas líneas de estudio, lo que permite no solo comprender su complejidad, sino su importancia dentro del acto educativo. En este sentido, es necesario que la escuela se pregunte, si responde a los fines para los cuales fue creada.

La escuela está en la necesidad de ver al estudiante en su totalidad y en interacción permanente con su contexto, el hogar, el barrio, los pares, la información que le llega a través del desarrollo tecnológico, pero esencialmente es ver al estudiante como un ser humanizado. Aunque es claro que no todo aprendizaje es promovido por el profesor y producido por el estudiante, es el resultado de la interacción de factores, como el sistema educativo, el propio estudiante como persona en evolución, y otros aspectos que actúan en y desde la persona que aprende.

La pedagogía, la didáctica, los currículos, los proyectos educativos habrán de adaptarse en lo pertinente al rendimiento académico cuando se entienda como un proceso. De la misma manera, es necesario concebir al estudiante como un ser social y en contexto, afectado por las diferentes variables presentes en cada espacio tanto dentro de la escuela como fuera de ella, además de reconocer en el estudiante sus actitudes y aptitudes.

Se hace necesario comprender al estudiante en todas sus dimensiones, teniendo en cuenta que son seres integrales. El desarrollo personal es un aspecto primordial de la educación, es un factor predictivo de los logros y satisfacciones que los estudiantes llegaran a tener exitosamente, permite el despliegue de todas sus potencialidades, reconociendo los obstáculos que se le presentan, pero también la manera como los resuelve acertando con más posibilidades que debilidades.

La familia es un agente activo en el proceso educativo y su influencia establece los logros o las limitaciones para un buen desempeño académico. Cobra importancia, que la escuela de este nuevo siglo acerque a la familia al contexto educativo para que de manera conjunta se avance en el proceso de enseñanza y aprendizaje, mediante una “pedagogía para padres desde la escuela y desde los padres para la escuela”.

Sin embargo, las investigaciones concluyen que la variable socioeconómica por sí sola no es determinante, sí, el entorno familiar del estudiante muestra expectativas y apoyo positivos en relación con la educación.

Si bien el espacio educativo promulga por darle a la sociedad seres pensantes, es otra realidad la que se vive cuando se tiene que enfrentar a las restricciones de la sociedad capitalista de mercado, el sujeto “se ve sometido – sin darse cuenta –, al dominio de las nuevas formas de esclavitud: la pobreza, la poca transparencia, la economía sesgada, las pocas oportunidades sociales, y la falta de seguridad protectora” (Vargas, 2010, 2). Le niega la oportunidad de hacerse responsable de sí mismo, de su familia, de satisfacer sus necesidades y de cumplir sus metas personales, se convierte en un sujeto que no proyecta la vida, se deja en un ir y devenir de los procesos sociales y por último termina aumentando la crisis económica, social que se vive día a día.

El espacio educativo está llamado a cambiar la homogenización de la educación, es indispensable educar estudiantes que le aporten a la sociedad en todos los campos; la escuela no puede seguir siendo el aparato reproductor de un sistema burocrático que ha contribuido a aumentar los cinturones de miseria y desplazamiento, entre otros. La educación tiene un compromiso con el país y con cada uno de los que hacen parte de la sociedad, de ahí que se plantee la necesidad de hacer una reflexión y dejar a un lado el discurso que en nada ha contribuido a ver la realidad social. El reto que hoy se plantea a la educación es el de avanzar en la formación de sujetos críticos y pensantes.

Los antecedentes sobre eficacia escolar, asociadas al desempeño académico resultado de una revisión bibliográfica permiten destacar algunas investigaciones por sus respectivos aportes al conocimiento del tema, realizados por Carrasco Julio (1985), Herrán y Villarroel (1987), Álvaro Page, M. (1990), Martínez Valentín (1997) y otros, permiten inferir que el nivel de rendimiento académico está separado o desligado de la presencia de pensamiento crítico en la escuela. El desempeño académico es el resultado de la disciplina que el estudiante asuma durante su vida escolar que puede ser excelentemente académico, sin involucrarse en el contexto mientras, que el pensador crítico puede tener un desempeño académico alto y ser un sujeto investigativo, creativo, crítico, reflexivo, auto determinativo, propositivo entre otras.

El Pensamiento crítico...la tarea pendiente

Uno de los autores en tiempo cronológico más antiguo, Newman (1854,18), afirma que “el pensamiento crítico es la información que se recibe por medio de los sentidos, convirtiéndose luego en la sustancia de estado previo de pensamiento para después comparar ideas, sistematizarlas y así engrandecer el pensamiento”, los sucesos que acontecen en el aula también tienen un compromiso con los saberes, se construyen y se reconstruyen apropiados por los sujetos que participan en el proceso educativo; el maestro como sujeto pedagógico, relaciona ciencia y saberes, a partir de las maneras particulares que él despliega, promoviendo el conocimiento. El docente que logra inquietar, perturbar al estudiante verá nacer el interés por el conocimiento.

La expresión de Hegel (1958,1), “lo primero que hay que aprender aquí, es a estar de pie”, el autor invita a estar en tensión, alerta, en actividad y en actitud creadora; al estudiante hay que verlo como un sujeto procesador del conocimiento, que tiene competencias cognitivas para aprender desde otras perspectivas aprovechando las oportunidades e igual las debilidades, transformándolas en oportunidades; dicha competencia debe ser pensada y desarrollada explorando nuevos aprendizajes, habilidades y estrategias para que el estudiante logre un procesamiento positivo desde su saber y desde ese saber se proyecte en los diferentes campos donde actúe.

Para Lipman (1991,174), el pensamiento crítico “facilita la realización de buenos juicios confiando en y por medio de criterios, es auto-correctivo y sensible al contexto”. Como seres humanos, en esencia, no somos seres aislados, todo lo contrario, somos sujetos en contexto y sujetos de relaciones

que se entretelen a través de la experiencia misma. Las personas no se comprenden solas, sino principalmente a través de su propia vida y la vida de los otros para lo cual, se requiere tanto del autoconocimiento, como de la comprensión de la vida y de la vida de los otros.

La escuela como espacio social por excelencia, es propicia para que se den procesos de auto mirarse, autocorregirse, auto interrogarse, de potenciarse como seres humanos que somos. En esta perspectiva, es posible llegar a explorar, develar y comprender los modos muy diversos, en que los individuos y los grupos humanos construyen el tejido social que tanto se requiere en nuestro país, desde el descentramiento de las dinámicas culturales, políticas, sociales de cada conglomerado, no podemos olvidar que somos un país pluriétnico y multicultural.

Para comprender desde una visión amplia este concepto, Guarín Jurado (2002, sp), plantea que “el pensamiento crítico es la base del cambio de paradigmas, esto es el desplazamiento del paradigma del pensamiento fiscalista, naturalista, formal, al pensamiento histórico, social y cultural, que es desde donde se puede abordar con criterio comprensivo la teoría del pensamiento crítico provocado por la lectura del profesor”. El pensador crítico, es aquel que puede relacionar discurso, teoría y realidad, transformándolas en conocimientos acertados, debido a que hay una lectura real del mundo y de sentido de vida; construyendo un conocimiento flexible y no como se ha venido dando de manera paradigmática.

Para Facione (2007, 5), el pensamiento crítico es concebido como “un juicio autorregulado y con propósito que conduce a interpretación, análisis, evaluación e inferencia; así como a la explicación de la evidencia, concepto, metodología, criterio o contexto sobre el que se basa ese juicio”, el pensador crítico va más allá de su acervo de conocimientos o de información, es el sujeto metacognitivo, es el que sabe y sabe actuar; es un sujeto potencialmente libre y creador. Entonces su posición en el mundo está en cuestión, de sí mismo y por las expectativas sociales acordes con el tiempo y el espacio donde se desenvuelve. Pensar y actuar en el tiempo actual es una labor ética y política, tanto en lo personal como en lo colectivo.

En este sentido, para alcanzar el pensamiento crítico es necesario apropiarse de las ideas mediante la reflexión. El conocimiento, no es una simple copia del mundo; está ceñido a los marcos conceptuales que orientan el

proceso de adquisición del saber. Estos marcos no son innatos como entidades a priori, sino que se construyen por el sujeto en la medida que interactúa con los objetos y que se proporcionen las condiciones necesarias para lograr construir un pensamiento crítico desde las realidades.

El pensamiento crítico en la perspectiva de Saiz y Nieto (2011,01), es un “proceso de búsqueda de conocimiento, a través de habilidades de razonamiento, de solución de problemas y de toma de decisiones, que nos permite lograr, con la mayor eficacia, los resultados deseados”. Es necesario ejercitar las habilidades de pensamiento crítico en los estudiantes, desarrollando procesos de interpretación y análisis que fomenten la autonomía, la búsqueda permanente de conocimiento a través de destrezas de razonamiento, propiciando el fortalecimiento de actitudes y aptitudes.

El pensamiento crítico es una disciplina intelectual, que permite la expresión clara, crítica, propositiva frente a una situación para la toma de decisiones y solución de problemas, aunque no solo se puede quedar en esta apreciación, el pensamiento crítico va más allá del plano contemplativo.

La naturaleza del pensamiento crítico es tan compleja que no es fácil poder sintetizar todos sus aspectos en una definición. Si bien éstas, nos permiten perfilar algunas de sus características más importantes: habilidades y disposiciones, juicio razonado, y autocorrección. Más clarificadora que una definición puede serlo una buena conceptualización como la ofrecida por Halpern (1998), quien señala que el pensamiento crítico es propositivo, razonado, y dirigido hacia un objetivo. Es la clase de pensamiento implicado en la solución de problemas, formulación de inferencias, en el cálculo de probabilidades, y en la toma de decisiones.

Al pensar críticamente, se evalúa no sólo el resultado de los procesos de pensamiento –cómo ha sido de buena la decisión, o la resolución de un problema, sino que también implica evaluar el proceso de pensamiento –el razonamiento que lleva a la conclusión o la clase de factores que han llevado a una decisión. Por tanto, el pensamiento crítico, implica evaluación o juicio, tanto del resultado del pensamiento como del proceso, con el objetivo de proporcionar una retroalimentación útil y pertinente que sirva para mejorarlo.

Desde otra mirada Maurice A Finocchiaro citado por Hipólito González (2007,37) “agrupa bajo pensamiento crítico, el razonamiento crítico y la reflexión metodológica considerando que cada uno de ellos corresponde a una de las dos connotaciones importantes en la crítica: por un lado, el análisis y la

evaluación y, por otro lado, la reflexión consciente”. Las acciones del pensamiento crítico exploran más a fondo la realidad para aproximarse a la verdad de las cosas, inicia en el sentido común, y demuestra que la inteligencia es necesaria pero no suficiente y es el primer paso, para un pensamiento elaborado que permite analizar, sintetizar, interpretar, explicar, evaluar, generalizar, abstraer, ilustrar, comparar y reconocer falencias o errores lógicos de conocimiento. La acción común del estudiante que memoriza la solución de un problema tendrá la habilidad para manejar ese problema, en cambio si mejora su capacidad de pensamiento crítico adquirirá el talento para solucionar de manera efectiva una amplia variedad de problemas con los cuales no esté familiarizado, ampliando el rango diverso de habilidades y actividades intelectuales relacionadas con la evaluación de información y el raciocinio de manera disciplinada que lo conduzca hacia la independencia intelectual, al margen del rendimiento académico que alcance.

Desde esa complejidad se puede mencionar que el sujeto maestro y el sujeto estudiante, construyen pensamiento bajo la esencia humana; el pensador crítico ideal es habitualmente indagador, bien informado, de raciocinio confiable, de mente abierta, flexible, evalúa con justicia, honesto en reconocer sus prejuicios, prudente para emitir juicios, dispuesto a reconsiderar, claro con respecto a los problemas, ordenado en materias complejas, diligente en la búsqueda de información relevante, razonable en la selección de criterios, enfocado en investigar y persistente en la búsqueda de resultados que sean tan precisos como lo permitan.

Al relacionar rendimiento académico y pensamiento crítico se infiere que son construcciones sociales que no se producen en abstracto, no significa para todos los actores lo mismo, ni tienen el mismo peso en todas las instituciones, sino que se desarrollan por separado y pueden presentar influencia excluyente. La pertinencia se hace presente y está dada por el sentido que le otorga la escuela, ligada a sus fines, su función social, la cultura y la política, además de la forma como el estudiante ve a la escuela.

Es la escuela, las políticas educativas y los actores involucrados en el acto de construir conocimiento, quienes deben abanderar procesos innovadores que cautiven a sus estudiantes y que a la vez contribuyan al mejoramiento de las relaciones humanas y la relación con el contexto; el rol de la escuela está llamado a transformarse para atender a una población tan diversa, pero a la vez tan particular, porque el discurso tiene que tener relación con la práctica y la realidad, la escuela es el espacio propicio para la humanización es desde esa mirada que se puede construir un país con

posibilidades de cambio a una población que ve en la educación la posibilidad de encontrar la tan anhelada calidad de vida.

Los maestros estamos en la obligación de propiciar espacios y brindar los medios para que los estudiantes construyan su propio proceso de aprendizaje y tengan la misma oportunidad de los recursos materiales y estrategias para que todos dispongan del mismo nivel de oportunidades; entonces estamos hablando también de inclusión; la escuela no puede dejar rezagada la inclusión sobre el futuro de sus estudiantes; los estudiantes y sus familias confían en la labor de la escuela y en las capacidades de quienes tienen el rol pedagógico, los cuales vislumbran altas expectativas sobre las oportunidades y posibilidades futuras que involucren habilidades para la vida como la cooperación, la resolución de conflictos, las estrategias de resistencia y asertividad.

El pensamiento crítico es tan amplio que, quien lo posee, lo muestra en todo, no sólo en la resolución de problemas, sino también en su actitud hacia la vida, en su forma de responder a situaciones y por ende, en su forma de vivir. El pensador crítico procesa la información, construye habilidades, destrezas y las transforma buscando siempre la equidad, la justicia. Un pensador crítico es respetuoso con la cultura reconociendo circunstancias excepcionales, limitaciones, configuraciones globales y reconoce la diversidad tanto colectiva como individual.

El papel de la escuela en la construcción de pensamiento crítico.

Promover el pensamiento crítico es sin duda uno de los objetivos prioritarios de la educación en todos los niveles; se requiere que los jóvenes adquieran la capacidad de analizar, evaluar, juzgar y construir conocimiento.

Desde un punto de vista Pedagógico, Lipman (1990) enfoca la importancia del estudio y el desarrollo del pensamiento crítico en función de la formación de ciudadanos responsables que garanticen una sociedad democrática. Uno de los supuestos fundamentales que subyace a la idea de democracia, ha sido el hecho de que los miembros de una sociedad no deben simplemente estar informados, sino que deben ser reflexivos; no deben ser meramente conscientes de los problemas sino que tienen que tratarlos de forma racional. Un ciudadano responsable es aquél capaz de pensar críticamente, y de dominar estrategias cognitivas propias del proceso reflexivo.

De esta manera, transformar el tejido humano para lograr el desarrollo del conocimiento resignificando el aprendizaje crítico, invita a que el docente provoque al estudiante para que asuma una actitud transformadora; para ello el docente tiene que reconfigurar las prácticas edu- evaluativas, con capacidad de estar en contexto y fuera de él. Un docente crítico es el que no separa la realidad externa con la del aula, el docente debe llegar al aula con varias opciones que provoquen la crítica, la crisis y el criterio. El profesor como sujeto pedagógico está en la obligación de contribuir en la construcción del tejido social, para lo cual requiere gestar desde su praxis educativa, relaciones de ciencia y saberes garantizando la construcción del conocimiento e incidiendo en la transformación de la realidad social y en la resolución de problemas en los contextos sociales en donde interactúa.

El estudiante y el docente con pensamiento crítico analizan, comprenden, interpretan y transforman las realidades, para darle solución desde sus contextos de interacción y a partir de las potencialidades de todos los actores sociales. Descubrir el conocimiento, es construir la concepción de mundo fundamentada en la experiencia más directa posible, que permite establecer la articulación entre teoría y práctica, con más comprensión de los fundamentos y estructuras subyacentes que acumulación de información.

La escuela debe desplegar sus funciones educadoras en todos los campos, en especial en la familia, incorporándola al proceso de apropiación social de los conocimientos para que participe en la formación de sus hijos. La investigación debe estar presente como principal componente de currículo, con el fin de dar cuenta del proceso educativo para posibilitar por esta vía la resignificación de las prácticas pedagógicas orientadas a la reflexión crítica entre saber y realidad, conduciendo la educación a una organización que aprende en todo momento y transforma creativamente.

Este ejercicio de reflexión deja ver que, a pesar de desenvolvemos en un contexto con presencia de variables socioeconómicas e institucionales adversas a la dinámica de los procesos de enseñanza y aprendizaje, el clima laboral se da con altos niveles de compromiso y participación de los distintos actores quienes mantienen buenas expectativas.

Un ciudadano responsable, por lo tanto, es capaz de responder de forma adecuada e inteligente a las exigencias planteadas por situaciones problemáticas

y su formación en este sentido, sólo es posible en una sociedad en la cual la educación tiene su acento en el desarrollo del pensamiento y no solamente en el aprendizaje. Plantear la educación solamente en términos de aprendizaje, supone tratar al estudiante como un ser más pasivo que activo, subestimando su capacidad para investigar, condición fundamental para el desarrollo de un pensamiento crítico.

Conclusiones

El rendimiento académico es el resultado de la interacción de una variedad de factores de carácter intrínseco como extrínseco, entre los que se destacan, las condiciones complejas de la subjetividad de los estudiantes y las condiciones del contexto familiar, social, cultural, político, económico que ejerce influencia en las instituciones escolares. Pero estos factores no son determinantes en el desempeño académico. Mientras que la motivación por una meta es un factor determinante en un excelente desempeño escolar.

La educación no puede seguir siendo el aparato reproductor del sistema burocrático. Se requiere que la educación asuma con compromiso la determinación de superar la crisis que experimenta de uniformidad, radicalidad, segregación de asignaturas en los planes de estudio y la dependencia total del sistema en cuanto a la norma. Se debe avanzar para hacer de la educación, un espacio de reflexión permanente que defina los compromisos de cambio, con decisión y gestión.

La educación debe ir a la par de los nuevos desarrollos del conocimiento, la ciencia y la tecnología. Los avances en pedagogía y didáctica, permiten ver otras formas de concebir y entender la escuela, principalmente desde el rol del educando y del profesor.

El análisis de las problemáticas educativas coadyuvará en la construcción de planteamientos curriculares y pedagógicos más realistas, que rebasen los esquemas verticales que hasta hoy se equiparan en forma y en ocasiones en contenido a los rígidos planes y programas.

La modernidad implica profundas transformaciones en todos los órdenes de la vida. Las reformas anuncian sin duda el reposicionamiento de la educación como el eje central de los procesos sociales, económicos, productivos y

tecnológicos mediados por el conocimiento. Esto implica, que la escuela se debe asumir ella misma desde una mirada, crítica reflexiva que conduzca hacia una renovación, para que sea capaz de encontrar las alternativas frente a los retos que se le presenta, ante una nueva época que requiere una educación social.

Recomendaciones

En primera instancia, la escuela debe orientarse con la finalidad de contribuir a la formación integral de los estudiantes de manera que propenda por el fortalecimiento de los procesos de desarrollo humano y la capacidad de agencia. De esta manera, se abren posibilidades y oportunidades para los estudiantes y las familias, para responder a los retos de una sociedad que demanda profundas transformaciones.

La comunidad educativa debe visualizar un mayor costo en educación, mejorando las condiciones para atender las necesidades, situación que requiere de inversión en el sentido pedagógico y del talento humano. En la actualidad el Estado le exige al sector educativo, pero es poco el gasto que realiza, especialmente en los contextos educativos rurales.

Se recomienda continuar con el ejercicio investigativo de manera que se comprendan los aspectos que inciden en el pensamiento crítico y el desempeño académico, debido a la misma condición humana resultado de las dinámicas sociales, políticas, económicas y culturales. Es decir, una investigación más profunda servirá para determinar que en el campo educativo es relevante potenciar el pensamiento crítico como generador de los cambios en todos los órdenes que requiere nuestro país, pero sobre todo, para el reconocimiento de nuestra condición humana.

A raíz de las pocas investigaciones sobre la relación de pensamiento crítico, rendimiento escolar es necesario que se realicen estudios, con el fin de tener una visión amplia y profunda del fenómeno.

La educación de este nuevo milenio debe ir a la par de los avances en el mundo de la ciencia y la tecnología. Desde esa intención, el espacio educativo debe promover el pensamiento crítico no como una asignatura separada, sino como un eje que transversalice los procesos de enseñanza y aprendizaje, de tal manera que cuando el estudiante culmine su ciclo académico cuente con las herramientas suficientes para interactuar en los contextos donde se sitúe,

considerando que el pensamiento crítico, busca la humanización del sujeto y no solo el conocimiento.

Bibliografía.

Aliaga Jaime, Ponce Carlos, Gutierrez Victor, Diaz Gloria, Reyes Yesica & Pinto

Alejandro (2001). Variables psicológicas relacionadas con el rendimiento académico en matemáticas y estadística en alumnos del primer y segundo año de la facultad de psicología de la UNMSM. Revista de investigación en psicología Vol.4 N°1 , 35-53.

Cascón, Di (2000). Análisis de las calificaciones escolares como criterio de rendimiento académico. Disponible en: <http://www.Usal.es/inicio/investigación.Jornada/comu/>. Recuperado Enero 28 de 2013

Chica Gómez, S. Otros (2010). Determinantes del rendimiento académico en Colombia, pruebas ICFES saber 11º. Revista universidad EAFIT. 46 (160).

Díaz- Barriga y Hernández (2004).Estrategias docentes para un aprendizaje. Disponible en: www.buenas tareas.com/...diaz-barriga... (Recuperado en Diciembre 2012)

Facione P.A. Pensamiento Crítico ¿Qué es y porque es importante? Disponible en:www.udp.cl/prensa_educacion/docentes/articulos/pensamientodriticofacione.pdf. (Recuperado en Mayo de 2012).

Finocchiaro, Maurice A, citado por Hipólito González Zamora en la cartilla Docente “La capacidad de pensamiento crítico y el proyecto educativo de la Universidad ICESI disponible en: <http://www.icesi.edu.co> (Recuperado Junio 12 2013).

Gaviria, A. y Barrientos, J. (2001a). Calidad de la educación y rendimiento académico en Bogotá, coyuntura social. Fedesarrollo

Gaviria, A. y Barrientos, J.(2008)¿Cuál es la brecha de localidad educativa en Colombia en la educación básica y en la superior? Disponible enwww.icfes.gov.co/.../46-proyecto-marly-celis-cual-es-la-brecha-de-calidad...

González González, Miguel Alberto. (2011). El extrañamiento del otro. Manizales: Universidad de Manizales

González González, Miguel Alberto (2011), menciona a Guarín Jurado G (2002) En el seminario de Modernidad Crítica. Maestría en Educación desde la

Diversidad "Razones para la racionalidad en horizonte de complejidad".
Manizales: Universidad de Manizales

Halpern(s,f). Disponible en: <http://www.psychologicalscience.org/index.php/publications/observer/2010/december-10/a-brief-guide-for-teaching-and-assessing-critical-thinking-in-psychology.html> (Recuperado en octubre 2012).

Hegel (1958). Introducción al Pensamiento de Marx. Disponible en: <http://www.google.com.co/#hl=es&client=psyab&q=Hegel+lo+primero+que+hay+que+aprender>. (Recuperado 7 de Enero de 2013)

Informe Especial, (2006). Las trampas de la pobreza. Recuperado de <http://www.semana.com/especiales/trampas-pobreza/97582-3.aspx>
Instituto Colombiano para la evaluación de la educación ICFES. (2009) Guía de orientación de exámenes de Estado 2009. Recuperado de <http://www.icfes.gov.co>

Lamas Héctor (2008). Aprendizaje Autorregulado. motivación y rendimiento académico. *Liberabit*, 15-21.

Lipman, Matthew. (1991). Pensamiento Crítico de Harvard. www.zonapediatrica.com/.../Lipman-y-el-pensamiento-critico. (Recuperado Marzo 8 de 2002).

Lipman, Matthew. (1990). Filosofía en el aula. [Books.google.com/.../la-filosofia-en-el-aula](http://books.google.com/.../la-filosofia-en-el-aula). (Recuperado Marzo 15 de 2002)

Lewis Oscar (1967). La cultura de la pobreza. www.filosofia.or/rev/pch/1967/pdf/n07p052. (Recuperado Mayo 20 de 2013)

Mayer, J.D. y Salovey, P. (1997). *What is emotional intelligence?* En P. Salovey y D. Sluyter (Eds), *Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators* (pp. 3-31). New York: Basic Books.

Montero Burgos J. R. (1990). Fracaso Escolar: un estudio experimental en el marco de la teoría de la indefinición aprendida. *Psicología General y Aplicada* N° 43 , 257-270.

Morales Ana María, Arcos Pilar, Ariza Encarnación, Cabello María Antonia, López María Carmen, Pacheco Juliana, Palomino Antonio José, Sanchez Josefa, & Vanzalá María Concepción (1999). *El entorno familiar, y el rendimiento escolar*. Andalucía- España: Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía

Murillo Torrecilla, F. Javier. (2007) Investigación iberoamericana sobre eficacia escolar Primera edición, Convenio Andrés Bello

Newman. Pensamiento crítico. Galeón. Disponible en: [com/investigando/ptocritico.ppt](#). (Recuperado en Enero 8 de 2013).

Paz Socorro, Rodriguez Patricia, & Martinez M^a Guadalupe (2008). *Funcionamiento familiar de alumnos con bajo rendimiento escolar y su comparación con un grupo de rendimiento promedio en una preparatoria de la Universidad de Guadalajara*. México: Revista de Educación y Desarrollo.

Rego Arménio, Pereira Hernani, & Fernandes Cláudia. (2007). Comportamientos de la ciudadanía docente, motivación y desempeño académico. *Revista latinoamericana de psicología* , 253-268.

Sammons, Hillman & Mortimore. (1995). Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI. Informe de seguimiento de la educación pública en el mundo.

Sammons, Hillman & Mortimore. Estudios pedagógicos. Variables y factores. Disponible en: www.scielo.cl/scielo.php?pid= (recuperado en Abril de 2013)

Saiz Carlos y Nieto Ana maría. (2011). *Habilidades y disposiciones de pensamiento crítico: ¿son suficientes?* Madrid: Universidad de Salamanca.

Sánchez Jabba, A. (2011). Etnia y desempeño académico en Colombia. Cartagena: Banco de la República

Thoreau, (Henry D, 1994). Del deber de la desobediencia civil. (Medellín, Lealton).

Silvia F. Rivas y Carlos Saiz. Revista Electrónica de Metodología Aplicada. (2012) <http://www.pensamiento-critico.com/evaluacion-y-tests.php> (Recuperado en noviembre 21 de 2011)

Portillo María del Carmen (2007) *La indefensión aprendida y el rendimiento escolar*. Revista Digital de Investigación educativa. Disponible en: http://perceianadigital.com/20/m/rto_escolar.html . Recuperado en septiembre 1 de 2012.

Perez Amador. (2007). *Factores asociados con el bajo rendimiento académico en alumnos de segundo año de la Escuela Secundaria Técnica Número 38 "Jose María Morales Pavón"*. España: Universidad Autónoma del estado de Hidalgo.

Pineda R., Diego A. (2008). La construcción del oficio de investigador: una perspectiva sherlockiana. Bogotá: Beta

El pensamiento crítico en la escuela.

En:<http://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=6DqO6lvJgtYC&oi=fnd&pg=PA11&dq=pensamiento+cr%C3%ADtico&ots=udub862jZn&sig=TMey9QsPrYnDTRd2eJkfFBvgUOQ#v=onepage&q&f=false>(Recuperado Enero 17 de 2013)

Red Colombiana de Historia de la Educación Latinoamericana RUDECOLOMBIA. Boletín No 4 septiembre de 2000, Editorial Atlas impresores Ltda.

Tolman, Edward. Psicología de la educación. Disponible en: www.bookrags.com.../.../ (Recuperado en Diciembre de 2012).

Vargas Dolly (2010). *El desarrollo Como libertad*. Manizales: Material de apoyo Maestría en ED- Umanizales.

Villalobos Torres, E. M. (2005). La resiliencia en la educación. Universidad Panamericana de México.

